

Posibilidades¹

Camilo Ramírez Garza

Algo característico al psicoanálisis, además de ser una cura hablada que se desarrolla a través del amor, consiste en que para encontrar (respuestas, soluciones, algo, salidas, encuentros, etc.) hay que partir de la superficie de la propia palabra del analizante, para poder dar con el qué y por qué, hay que transitar por el cómo, consiste en tomar la problemática (síntoma, sueño, lapsus, etc.) en cuestión, para, a partir de ella, poder ir encontrando las formas de resolverla. Como verán, no se trata de tener un problema y buscar “en otro” lado (libros, consejos, etc.) una solución ajena, descontextualizada, sino tomar su estructura para que ésta vaya dando las pautas y oriente sobre qué y cómo encarar, en la vida diaria, tal situación. Justo por considerar que las problemáticas no son ajenas a las condiciones de cada sujeto, cada problema es un síntoma (muestra de algo más) que pone en juego no solo un mensaje cifrado para quien lo padece, sino una especie de solicitud de qué hacer ante tal o cual cosa. En esa misma línea, los problemas y conflictos son ya una “carta” que puede leerse, y que conviene no desechar sin antes no preguntarle algo: ¿Por qué me pasa esto? ¿Cómo es que me sucede tal o cual cosa?... Por ello durante un psicoanálisis se atiende al caso singular, pues el problema, aunque parezca tocado por una universalidad humana estilo de las ciencias duras –que luego se descubre que ni son tan duras- porta elementos que solo tienen sentido para quien lo sufre.

Pasar de la tragedia a las posibilidades solo es posible haciendo una escala en actividades que tienen en común la creación, como son las artes, el psicoanálisis y la comedia, cualesquiera que estas sean. Y cuando digo artes y todo lo demás que he mencionado, no me refiero a la pedantería de algunos críticos, artistas y psicoanalistas, ocupados en un mundo conceptual sin sentido ni referente en la cotidianidad, sino a quien se dedica a crear sin importarle mucho que discursos y tradiciones soportan y argumentan su obra, -¡Pues está creando!- generando una posición singular de existencia, principalmente sirviéndoles a ellos, de inicio, y a una colectividad mayor, deseosa de contar con referentes –otra vez- no para que les digan que están mal o bien, o lo que deben de hacer, sino de hacer lo mismo: encontrar un camino singular.

Inicio de año 2011. Los hilos que van tejiendo los diversos contextos en los que habitamos, distan mucho de ser llenos de esperanza y alegría por sí mismos: guerras, muertes, crisis económica; “Crisis” ¿No se ha vuelto acaso esa palabra más allá de lo coyuntural algo permanente en México, como en diversas partes del mundo? Que lo esperado es encontrar en todos, miedo, desesperanza, más miedo, terror...justo los elementos que requiere el mercado político y de la IP para “pasteurizar” y regular “pavlovianamente” al sujeto. ¿No es acaso dicha estrategia la que por excelencia se utiliza en “democracias” para no pensar ni

¹ Artículo publicado en el periódico El Porvenir (5/01/11) sección cultural, p. 3.

dialogar, sino solo reaccionar y consumir? Un movimiento esperado por los poderes facticos es que muchos desistan de informarse sobre lo que se dice sucede en nuestra ciudad, estado y país, sobre todo cuando la información también es otro objeto de consumo que se muestra y oculta a conveniencia. Partiendo de lo que decíamos arriba, reconocer la problemática, leer su mensaje, posibilita encontrar un “saber hacer” en la vida diaria con dichas dificultades, como los efectos del crimen en la vida diaria. Habría que atender no solo a los problemas en cuestión, sino la forma particular en que éstos nos tocan y afectan en la cotidianidad, a fin de poder localizar de manera singular lo que nos plantean: ¿Qué me quiere decir mi pre-ocupación, mi problema?...

<http://columnacamilo.jimdo.com>

Twitter: CamiloRamirez_